

Sepades que Fernand Alfonso, fijo de Rodrigo Alfonso de Magaz, vino a mi et dixome que Pedro Lopez de Ayala et uos que fezieredes ordenamiento de non coger a ninguno en Murçia que non fuese mio vasallo, et por razon que el era vasallo de don Johan, fijo del infante don Manuel, que le non queriades coger en el dicho lugar de Murçia. Et agora partiose del dicho don Johan et vinose para mi merçed et es mio vasallo.

Porque vos mando que lo cogades en el dicho lugar de Murçia et le dexedes y morar, faziendo tal pleito el dicho Fernand Alfonso qual el dicho Pedro Lopez de Ayala, mio vasallo, entendier que cunple porque el mio sennorio sea guardado.

Et non fagades ende al por ninguna manera. Et porque lo creades, enbio uos esta mi carta, seellada con el mio seello de la poridat.

Dada en Seuilla, X dias de octubre, era de mill et trezientos et sesenta et çinco annos. Yo, Johan Alfonso, la fiz escreuir por mandado del rey. Fernand Rodriguez.

XCVIII

1327-XI-20, Córdoba. Albalá de Alfonso XI al concejo de Murcia, agradeciendo el esfuerzo bélico realizado contra los granadinos y la acogida dispensada a todos aquellos que se exilaron de Murcia en tiempos de la tutoría de don Juan Manuel. (A.M.M. C. R. 1314-1344, f. 32r).

Don Alfonso, por la graçia de Dios, rey de Castiella, de Toledo, de Leon, de Gallizia, de Seuilla, de Cordoua, de Murçia, de Jahen, del Algarbe et sennor de Vizcaya et de Molina. Al çonçejo de la çibdat de Murçia, salut et graçia.

Sepades que vi la carta que me enbiastes con Johan Diaz, mio portero. En razon de lo que me enbiastes dezir de la guerra que auiades fecho et faziades de cada dia a los moros et, otrosy, de los salidos que andauan fuera de Murçia por don Johan, fijo del infante don Manuel, quando era mio tutor, feziestes lo muy bien et tengo uos lo todo en seruicio, et çierto so que tales sodes uos que guardariades mio seruicio et fazer uos he por ello mucho bien et mucha merçed.

Otrosi, va alla el dicho Johan Diaz a cosas que son mio seruicio. Porque vos mando que lo guardedes et anparedes porque ninguno non le faga fuerça nin tuerto nin otro mal ninguno, et le fagades bien et ayuda et sennaladamiente por lo mio, et tener uos lo he en seruicio.

Dada en Cordoua, XX dias de nouienbre, era de mill et trezientos et sesenta et çinco annos. Yo, Diego Perez, la fiz escreuir por mandado del rey.

